



DESARROLLO Y POLÍTICA SOCIAL EN ÁREAS NO METROPOLITANAS. ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

John K. Pilgrim¹

Fecha de recepción: 08/12/06
Fecha de aceptación: 04/03/07

Resumen

Resulta interesante visualizar la situación de desarrollo social y económico en áreas de los Estados Unidos de América no metropolitanas, entendiendo que un 80 % de la población de ciudadanos estadounidenses viven actualmente en ciudades.

El presente trabajo, se basa en las investigaciones de la economía rural de los miembros del Servicio de Investigaciones Económicas (ERS), siendo el origen de los datos utilizados en este análisis, una variedad de fuentes federales, en la que se utilizan los datos más recientes disponibles, de series diversas emitidas en diferentes épocas, por lo cual los datos más nuevos fluctúan entre los años 2003 y 2005.²

Palabras claves: economía rural, áreas no metropolitanas, calidad de vida

Abstract

It is interesting to envisage the situation of social and economic development in non-metropolitan areas of the United States, understating that 80% of the population of American citizens currently live in cities.

This work is based on research on rural economy done by the members of the Economic Research Service (ERS). The data used in this analysis came from a variety of federal sources. The most recent data available was used for this study, from different series emitted at different times, so that the newest data comes from 2003 and 2005.

Keywords: rural economy, non-metropolitan areas, quality of life



Mapa de urbanización de los Estados Unidos de América derivado de los datos de luces. Las áreas urbanas están coloreadas en rojo, las peri-urbanas en amarillo, mientras que las zonas rurales se muestran en oscuro. Esta imagen fue creada por Flashback Imaging Corporation bajo contrato con NOAA y NASA.

¹ Economista, Oficina de Asuntos Agrícolas, Embajada de los Estados Unidos de América, Bogotá, Colombia, E-mail: agbogota@usda.gov

² Trabajo basado en los datos del proyecto de investigación federal desarrollado por el Servicio de Investigaciones Económicas (ERS) y de la Oficina de Administración y Presupuesto (OMB) del gobierno de los Estados Unidos de América.

1. Introducción

Los términos “rural” y “urbano” utilizados en este trabajo, se utilizan como sinónimos de “no-metropolitano” y “metropolitano” y los cálculos hasta 2004 del Estudio de Población Actual (CPS), todavía identifican áreas metropolitanas y no-metropolitanas según la clasificación de 1993 de la Oficina de Administración y Presupuesto (OMB), mientras los cálculos de 2005, utilizan la clasificación de 2003. Otros cálculos se basan en la clasificación de 2003, la cual refleja no sólo una década de reestructuración y crecimiento urbano sino también la modificación de las reglas que gobiernan las condiciones de metropolitano y no-metropolitano.

Como algunas de las series tienen un largo periodo de implementación para incorporar la clasificación de 2003, algunos indicadores de bienestar rural continuarán usando la antigua clasificación hasta 2005. Además, los datos del CPS no estarán disponibles para gran parte de 2004 debido al período de implementación, retrasando la publicación de los indicadores del mercado laboral rural. Además, los cálculos de ingresos semanales no estarán disponibles para 2004 a 2005. Se debe anotar que la Oficina del Censo ya no publica tasas de dueños de vivienda metropolitana y no-metropolitana.

Bajo la clasificación de 1993, la definición de las áreas metropolitanas anteriormente incluía los condados centrales con una o más ciudades de por lo menos 50.000 habitantes o con un área urbanizada de 50.000 o más y una población total de por lo menos 100.000. Bajo la clasificación de 2003, la definición de las áreas metropolitanas incluye todas las áreas urbanizadas sin importar la población total. Los condados externos también se clasifican como metropolitanos si están atados económicamente a los condados centrales, según la medida de la porción de trabajadores que viajan diariamente a los condados centrales.

El entorno económico estadounidense, es bastante favorable para las áreas rurales, por lo que se espera que el crecimiento económico nacional durante 2007 sea mayor que el promedio, impulsado por un aumento en los ingresos, en las utilidades empresariales, y en las tasas de interés relativamente bajas. Aunque el crecimiento económico mundial está tornándose más lento, se espera que se mantenga mejor que el promedio. Este crecimiento y la apreciación de muchas divisas contra el dólar deben aumentar a medida que las exportaciones de productos agrícolas y manufacturas estadounidenses, los cuales son importantes para la economía rural. Sin embargo, el panorama de manufacturas será mixto, con algunas industrias desempeñándose bien y otras estancadas. Se espera que las tasas de interés a largo plazo sean bajas y las utilidades empresariales sean fuertes, apoyando mayores gastos en equipos empresariales y alentando la contratación de más empleados.

El déficit comercial que se está ampliando y los precios del petróleo y del gas natural moderarán el PIB y el aumento del empleo. Además, se espera que los continuos

incrementos en las tasas de interés por parte de la Reserva Federal eventualmente ablanden partes de la economía. Se espera que el turismo y la recreación rural se beneficien de la fuerte economía en 2005. Las tasas de interés relativamente baja, el aumento de los ingresos personales, y el aumento de los precios de la finca raíz en los últimos años, llevaron a muchas personas a comprar segundas viviendas en áreas rurales como hogares para la jubilación futura o como inversión. Además, a pesar de los altos precios del petróleo, este año se espera que aumenten los viajes y los gastos en recreación y turismo. Las industrias de recreación y turismo son importantes en muchas comunidades rurales con atractivos culturales o naturales.

2. Pobreza de áreas no metropolitanas

Las tasas de pobreza para áreas no-metropolitanas, han estado en su punto más bajo desde 1980 manteniéndose en 14,2% o por debajo para los últimos cinco años y para los cuales existen cálculos confiables. Este alentador hallazgo, es moderado por el continuo retraso de las áreas no-metropolitanas en comparación con las áreas metropolitanas en numerosos indicadores de bienestar, como las tasas de ingreso hogareño, de pobreza, y de pobreza infantil. Las áreas no-metropolitanas también tienen importan-



Calle de poblado estadounidense no metropolitano y entorno de un hinterland agrícola en el centro del país.



Ciudad pequeña con intensa actividad urbana, receptora de los flujos de inmigración rural.

tes diferencias regionales; el Sur enfrenta mayor pobreza y menores ingresos que otras regiones.

En las áreas no-metropolitanas del Sur, el 17,7% de los habitantes eran pobres en 2003, mientras en las áreas metropolitanas del Sur, el 13% eran pobres. A través de los últimos 15 años, la pobreza en las áreas no-metropolitanas del Sur ha estado por lo menos cuatro puntos porcentuales por encima de la de las áreas metropolitanas del Sur.

El ingreso hogareño mediano en el Sur fue de US \$39.812 en 2003, o sea, alrededor de US \$5.000 menos que en cualquier otra región de EE.UU. Para los hogares en las áreas no-metropolitanas del Sur, el ingreso hogareño mediano estuvo sólo un poco por encima de los US \$31.000 anuales, en contraste con los US \$42.000 de las áreas metropolitanas del Sur.

En 2003, el 11,6% de los hogares en áreas no-metropolitanas no tenía sus alimentos asegurados; más o menos igual a la tasa para los hogares de las áreas metropolitanas (11,1%). Las tasas tanto en las áreas no-metropolitanas como en las áreas metropolitanas no cambiaron esencialmente de las de 2002: 11,6% y 11%, respectivamente. En 2003, casi uno de cada cinco menores en áreas no-metropolitanas (18,7%) vivía en hogares que no tenían sus alimentos asegurados, casi sin cambio de la tasa de 2001 (19%)

y aproximadamente igual a las áreas metropolitanas en 2003 (18,1%). La seguridad alimentaria se define como el acceso por parte de todos los miembros del hogar, en todo momento, a suficientes alimentos para llevar una vida activa y saludable.

De los US \$1.275 billones en transferencias federales, estatales y locales del gobierno a individuos en 2003, US \$243,4 millardos fueron a residentes de áreas no-metropolitanas y US \$1.031 billones a residentes de áreas metropolitanas. No obstante, los residentes de áreas no-metropolitanas recibieron un poco más per capita (US \$4.923) que los residentes de áreas metropolitanas (US \$4.275). Las transferencias reales per capita aumentaron por menos del 2% tanto en áreas no-metropolitanas (1,8%) como en áreas metropolitanas (1,6%) durante 2002 a 2003. El crecimiento de las transferencias había disminuido de más del 6% anual durante 2000 a 2001 y 2001 a 2002.

Los pagos de Seguro Social, Medicare y Medicaid (los cuales son el 82% de todas las transferencias a residentes de áreas metropolitanas y no-metropolitanas) volvieron a las tasas anteriores al crecimiento antes de la recesión (entre 1% y 2%). Los pagos por seguro de desempleo disminuyeron durante 2002 a 2003, pero el doble en áreas metropolitanas (3,6%) de las áreas no-metropolitanas (-1,2%).

Estas disminuciones contrastan con los saltos de 40% y 68% en pagos por seguro de desempleo per capita en áreas metropolitanas y no-metropolitanas durante 2001 a 2002.

3. Movimientos migratorios no metropolitanos

Se sabe que continúa el lento crecimiento poblacional, lo cual a su vez redundará en que la inmigración aumenta la diversidad rural.

Entre julio de 2003 y julio de 2004, aumentó la población en las áreas no-metropolitanas de Estados Unidos en 255.000, una tasa de crecimiento del 0,51%, la cual aumentó un poco sobre la de los 12 meses anteriores (0,49%), y menos de la mitad de la tasa actual de crecimiento en las áreas metropolitanas (1,08%). La pérdida de población en las Grandes Praderas continuó, así como el aumento de población en las áreas no-metropolitanas del Oeste.

Más de 900 condados de áreas no-metropolitanas, de un total de 2.052, perdieron población durante 2003 a 2004. Estos condados están concentrados en las Grandes Praderas, el Cinturón del Maíz, la delta del Río Misisipí, y el área de las Montañas Apalaches. La tendencia dominante que contribuye a la pérdida de población continúa siendo la alta emigración entre los adultos jóvenes, quienes típicamente buscan mejores oportunidades de empleo en áreas metropolitanas. Además, la mayoría de estos condados están perdiendo población por una disminución natural (más muertes que nacimientos), la cual coincide con una población que está envejeciendo.

Durante 2003 a 2004, la migración dentro del país (el movimiento de condados de áreas metropolitanas o de otras áreas no-metropolitanas) explica el 30% del crecimiento en población en áreas no-metropolitanas, enfocado principalmente en 300 condados con economías basadas en la recreación. Aunque incluía el 15% de la población de áreas no-metropolitanas en 2003, estos condados atraerán más del 80% de la migración dentro del país.

La inmigración internacional explica una cuarta parte del crecimiento de la población de áreas no-metropolitanas durante 2003 y 2004 y redujo o compensó totalmente la pérdida de población en más de mil condados de áreas no-metropolitanas. En promedio, estos condados son más aislados y menos poblados, y dependen más de la agricultura e industrias relacionadas que otros condados en áreas no-metropolitanas.

Entre 2001 y 2004, la población hispana/latina en las áreas no-metropolitanas creció en un 10%, y ahora representa el grupo poblacional de más alto crecimiento en áreas no-metropolitanas. Sin embargo, la población hispana constituyó únicamente el 6% de la población de las áreas no-metropolitanas en 2003, comparado con el 14% de la población de las áreas metropolitanas.

Indicadores económicos y sociales selectos

Indicador	No-metropolitano	Metropolitano
Crecimiento de población (julio de 2004)	0,51%	1,08%
Tasa de desempleo civil* (2004)	5,5%	5,5%
Crecimiento del empleo (2003 a 2004)	0,9%	1,4%
Ingreso hogareño mediano* (2003)	US \$35.112	US \$46.060
Tasa de pobreza (2003)*	14,2%	12,1%
Tasa de pobreza por región* (2003)		
Noreste	12%	11,2%
Medio oeste	9,7%	11,1%
Sur	17,7%	13%
Oeste	14,6%	12,3%
Hogares sin seguridad alimentaria* (2003)	11,6%	11,1%
Menores en hogares sin seguridad alimentaria* (2003)	18,7%	18,1%
Transferencias per capita (2003)	US \$4.923	US \$4.275

*Datos que utilizan la clasificación de 1993 de la OMB para áreas metropolitanas/no-metropolitanas

4. Situación de Viviendas no metropolitanas

El muy rápido crecimiento de los precios de la propiedad raíz en los últimos años, ha creado preocupación porque exista una burbuja en los precios de la vivienda. Una fuente principal de este auge es el aumento y la amplia disponibilidad de crédito con bajo interés a través de varios instrumentos financieros. Otros factores importantes son el aumento de la población, los mayores ingresos, y el aumento en los costos de nuevas construcciones. Cuánto del reciente aumento de precios es una burbuja especulativa, es una pregunta abierta, y existe preocupación sobre posibles impactos negativos sobre los individuos y la economía.

La mayoría de los mercados que se están apreciando más rápidamente son áreas metropolitanas en la costa Pacífica, en el Noreste y en Florida. No obstante, es posible que haya menos razones para preocuparse por un ciclo de auge y quiebra para los precios de la vivienda rural. Un informe de la Oficina Federal de Vigilancia de Proyectos de Vivienda, demuestra que los precios de la vivienda en áreas no-metropolitanas desde 1980 han sido mucho más estables que los de las áreas metropolitanas. Aunque muchos dueños de vivienda en áreas rurales y urbanas de los Estados Unidos de América tienen altos gastos de vivienda relacionados con sus ingresos, este problema afecta menos a las áreas rurales. La mitad de todos los dueños de vivienda en áreas no-metropolitanas, tienen una hipoteca, comparado con dos terceras partes de los de áreas metropolitanas. Y, el



Centro productivo en las grandes praderas estadounidenses, inmediato a zonas peri-urbanas, con gran valor agregado dada la alta aplicación tecnológica de los cultivos.

nivel mediano de gastos en vivienda como parte del ingreso es el 15% para las áreas no-metropolitanas y el 18% para áreas metropolitanas. Sin embargo, la mala calidad de la vivienda es un problema mayor en áreas no-metropolitanas que en áreas metropolitanas. En más de 300 condados de áreas no-metropolitanas, el 30% o más de los hogares no tenían condiciones adecuadas, como una cocina completa o un baño completo, lo que los lleva a índices comparables con la de los de áreas no metropolitanas de países en desarrollo

5. Crecimiento del empleo no metropolitano

Luego de tres años de dificultades en los mercados laborales, los niveles de empleo nacional a finales de 2004 finalmente superaron la cantidad de empleos logrados en la cima del ciclo empresarial de marzo de 2001. El crecimiento del empleo ha sido sustancial de mediados de 2004 a mediados de 2005, con el crecimiento de las áreas no-metropolitanas aproximadamente igual al de las áreas metropolitanas.

El empleo en las áreas no-metropolitanas aumentó en unos 205.000, o sea el 0,9%, entre 2003 y 2004, y el empleo en las áreas metropolitanas aumentó en 1,64 millones, o sea el 1,4%. Ambas tasas de crecimiento reflejan la aceleración en el crecimiento del empleo en comparación con 2003. El empleo creció más rápidamente en el Oeste, en el Sur metropolitano, y en el Noreste no-metropolitano.

El empleo en áreas no-metropolitanas y metropolitanas disminuyó al 5,5% en 2004, del 5,8% y 6%, respectivamente, en 2003. Ambas tasas estaban en el punto más bajo desde la recesión de 2001, ambas disminuyeron en el primer semestre de 2005.

La tasa de desempleo ajustada es una medida más completa de la debilidad del mercado laboral, la cual inclu-

ye trabajadores marginales y la mitad de los trabajadores que están empleados tiempo parcial porque no pueden conseguir un puesto de tiempo completo. La tasa de desempleo ajustada para áreas no-metropolitanas fue del 9,8% en 2004, comparada con el 10,3% en 2003, mientras que la tasa de desempleo ajustada para áreas metropolitanas, fue casi igual a la de áreas no-metropolitanas: del 9,5% en 2004, comparada con el 10,1% en 2003.

Tanto en las áreas no-metropolitanas como en las metropolitanas, durante el primer semestre de 2005 hubo niveles estables continuos de empleo en el sector manufacturero después de una disminución aguda entre 2000 y 2003. No obstante, el panorama del empleo en este sector varía de una industria a otra. A través de los últimos 18 meses, el empleo creció en algunas industrias de manufacturas duraderas como la madera, los minerales no-metálicos y el metal fabricado, mientras el empleo en equipos como computadores, eléctricos y de transporte estuvo quieto.

Continuaron las pérdidas de empleo en manufacturas no duraderas como textiles y confecciones, a medida que continuó el traslado de esas industrias a los países en vías de desarrollo, como ha venido sucediendo en varias décadas. Así, la pérdida de más de 800.000 empleos en textiles y confecciones en Estados Unidos durante la última década, afectó desproporcionadamente a áreas rurales en el Sureste.

Desde el 1º de enero de 2005, se han sido eliminadas gran parte de las cuotas del Acuerdo Multifibra que habían regido el comercio de textiles por más de 30 años, incrementando la importación de vestuario por parte de Estados Unidos y la Unión Europea, así como trasladando la fuente de sus importaciones hacia Asia. Para disminuir el crecimiento de las exportaciones de algunos productos de China (entre ellas, prendas de algodón y tejidas), Estados Unidos y otros países han aplicado salvaguardas especiales para los textiles, disponibles para los miembros de la Organización Mundial del Comercio.

6. Desarrollo Rural y Turismo en áreas no metropolitanas

La recreación y el turismo, han sido importantes para el desarrollo rural en los últimos años. Así, la tipología de condados emitida por el ERS en 2004, incluye la recreación no-metropolitana como uno de los tipos de políticas. Más de 300 condados no-metropolitanos fueron designados como condados de recreación, usando una combinación de factores, entre ellos la participación de las industrias recreativas en el empleo y en los ingresos, el porcentaje de unidades de vivienda de temporada, y los recibos per capita de moteles y hoteles.

Los condados no-metropolitanos de recreación crecieron casi tres veces más rápido que otros condados no-metropolitanos durante la década del 90. La recreación y el turismo se asocian con condiciones económicas relativamente favorables, incluso tasas más altas de empleo, mayores ingresos para los residentes, menores tasas de pobreza, y habitantes más saludables y con alto nivel educativo.

El desarrollo de la recreación es, en algunos casos, asociado con las tensiones relacionadas con el crecimiento, por ejemplo, los mayores costos de la vivienda. Las áreas de



Pequeño poblado con baja población y comercio local familiar, en el corazón agrícola estadounidense.

recreación rural también tienen, en promedio, tasas más altas de criminalidad. Las condiciones varían por tipo de actividad recreativa. Por ejemplo, los condados con actividades de ski tienen poblaciones que están entre las más ricas, con más alto nivel educativo, y más saludables de todos los tipos de condados de La recreación; sin embargo,



Centro comercial en un área urbana no metropolitana con alto índice de empleo, reflejado en un elevado nivel de vida de esas localidades.



Contraste de movilización urbano rural entre la modernidad y la tradición en una pequeña ciudad del norte de los EE.UU.

también tienen tasas relativamente altas de criminalidad. En contraste, los condados de recreación del sur de las Montañas Apalaches, tienen habitantes que están entre los más pobres y menos educados entre todos los tipos de condados de recreación, con tasas de mortalidad por grupos de edad relativamente altas, pero tasas relativamente bajas de criminalidad.

En cualquier caso, la situación de desarrollo social y económico en áreas no metropolitanas, aún es una situación desmejorada si se compara con las áreas metropolitanas en los Estados Unidos de América, superiores en nu-

meros indicadores de bienestar. Esta realidad, se amplía si se consideran las diferencias regionales del sur, las que presentan mayor pobreza y menores ingresos que en el resto de las regiones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

At a Glance report series. Las publicaciones de esta serie resumen temas de actualidad relacionados con Estados Unidos rural, entre ellos la pobreza, el transporte, la niñez y la educación., 2004

Capítulo "Rural Older Population" (Población rural de mayor edad de la página del ERS), Informe situación Agrícola de los Estados Unidos de América, 2005

Measuring Rurality and the 2004 County Typology Codes, Servicio de Investigaciones Económicas, Departamento de Agricultura, EEUU de América, 2004

"Policy Options for a Changing Rural America," *Amber Waves*, April, 2005.



Centro comercial de una pequeña ciudad en los EE.UU. Buffalo.